



Revista "Pasionario"

Comunidad Pasionista | Santuario de Santa Gema | 28002 Madrid | Junio-Julio 2024 | Nº 1.094 | Año CVII



***Caminito de Santiago,
sendero claro de estrellas,
Tu enseñas a los Romeros
la Vía de Compostela.***



Revista "Pasionario"

Edita:

PASIONISTAS - Madrid

Director:

MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:

Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

Teléf.: 915 635 407 - 915 635 068

Correo electrónico:

santagema@santagematienda.es

Página Web: www.santagematienda.es

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:

ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA MACHO
ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO,
JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO,
RODRIGO SEVILLANO, RAFAEL SÁNCHEZ A.DR. BALTASAR RODERO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

| | |
|------------------|-------|
| ORDINARIA | 15 € |
| EUROPA | 20 € |
| DE APOYO | 20 € |
| BIENHECHOR | 25 € |
| EXTRANJERO | 40 \$ |

MODO DE PAGO ADELANTADO:

Por talón, transferencia bancaria o domiciliando el pago a "Revista Pasionario":

BANCO SANTANDER

| | | | | |
|------|---------|---------|------|--------------|
| IBAN | ENTIDAD | OFICINA | D.C. | Nº DE CUENTA |
| ES20 | 0075 | 0005 | 63 | 0608104074 |

Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978

Imprime: GRÁFICAS DEHON

PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

SUMARIO

- Desde mi ventana
MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P.
- Rincón familiar "Santa Gema"
- ¡Quisiera volar!... gritarles a todos: ¡amad a Jesús!
JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P.
- Encontrar a Dios
¿Dónde le busca usted?
PABLO GARÍA MACHO, C.P.
- Trueque de Amor
JOSÉ MARÍA PEMÁN
- En oración con María
JULIA MERODIO A.
- Hermana Glenda: Orar con la música
RODRIGO SEVILLANO
- La bella y la bestia
JUAN CARLOS PRIETO TORRES
- El éxito de Zara se fraguó con un cura y sus cooperativas
- Carlos Cano: «Los pasionistas murieron perdonando a los que les fusilaban»
SANTIAGO MARTÍN
- Alegrémonos juntos
RAFAEL SÁNCHEZ A, C.P.
- El "tren de las once"
DR. BALTASAR RODERO
- Desde la otra orilla
GREGORIO SANTOS ZAYAS
- El niño Juan. Leyenda de Filiel
GREGORIO RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ
- Encuentros al caminar
PEPE FERNÁNDEZ CACHO
- La Pascua, nunca termina
Mensaje Pascual, año 2024, del Papa Francisco



El corazón de Jesús, y las leyes del corazón

(Encuadre elemental)

En el Anuario Pontificio figuran alrededor de 170 Congregaciones, de hombres o mujeres, cuyo nombre oficial incluye una denominación, o una referencia, al Corazón de Jesús, o al Corazón de María... En la Biblia, Antiguo y Nuevo Testamento, la palabra corazón aparece nada menos que 853 veces. En la literatura y el arte de todos los tiempos, algo similar... Al día de hoy, los santuarios, monumentos y altares erigidos y dedicados al Sagrado Corazón de Jesús, serían innumerables. A destacar algunos santuarios y monumentos, muy pocos, que están en la mente y en el corazón de todos... Santuario de "la Gran Promesa", en Valladolid, Monumento y santuario en el Cerro de los Ángeles, de Madrid, del Tibidabo, en Barcelona, en el Monte Naranco, en Oviedo, en el Concorbado en Rio de Janeiro, en Montmartre, en París... Todos estos y cien más vienen a ser hitos y faros luminosos en el amplio mundo, y en la Cristiandad, invitando siempre a clavar la mirada del propio corazón en aquel Sagrado Corazón que entregó su vida para darnos vida, y que en el momento de expirar fue traspasa-



do por una lanza, derramando sangre y agua redentoras. Todo ello, secundando el "Decreto Ley" de Dios Padre que desde siempre había determinado entregar su Hijo al mundo para ser salvador de la Humanidad entera.

En los tiempos nuevos, el memorial del Sagrado Corazón se difundió ampliamente por doquier, por querer de Dios, y por el empeño y la acción pastoral de la Iglesia. Hoy cabe afirmar que el objetivo primordial se ha alcanzado en gran medida, aunque nunca totalmente. Para lograrlo, en cuanto cabe, en plenitud, sería necesario un cambio radical en millares y millones de corazones.

Se insiste con frecuencia en que más allá de toda ideología, y de cualquier religión, el corazón humano tiene sus leyes que han de ser también respetadas, en virtud de la ley suprema de una libertad, quizá mal entendida, pero que está más allá de toda otra legislación.

Lo cierto es que habría de ser objetivo primordial que el corazón de cada creyente, de cada hombre o cada mujer de buena voluntad, entrando en sintonía



Desde mi ventana

con el Corazón de Jesús, se dejara impregnar de sus mismos sentimientos, para ser luego difusores de bondad, de paz y de reconciliación.

Es fácil constatar que en el mundo sobreamentan las guerras, confrontaciones, enconos, a todos los niveles. También, será preciso reconocerlo, incontables testimonios de bondades, desvelos y entregas generosas, hasta comprometer y entregar la vida por la causa del Evangelio. Todo ello, en uno y otro caso, procede de corazones desviados, o ajustados al querer del Corazón de Dios. Lo predijo Jesús: "del



Sagrado Corazón en el Monte Naranco de Oviedo.



Cristo Rey de Paz, corazón y brazos siempre abiertos (Abside de la basilica Sagrado Corazón en Montmartre, París.

corazón de hombre proceden siempre, lo malo y también todas las bondades"

Finalmente, para vivir una auténtica devoción al Corazón de Jesús, se impone tener fija la mirada en el corazón de Aquel que nos dijo "aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón", y la mano siempre en el propio corazón, suplicando, "oh Dios, crea en mi un corazón puro". Todo ello a fin de que "nunca nos sean indiferentes las guerras, las injusticias y las desigualdades"

■ MIGUEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, C.P



MISIONES Y VOCACIONES PASIONISTAS

A.Z.(Madrid) 20€, Agustina Serrano Abellán, 20€ Blanca Luz Sevillano, 3€ Lorenza Nieto, 3€ (Siruela),
Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

SUPPLICAS Y AGRADECIMIENTOS

Rosario Rubio Ruiz (Madrid)

DESCANSAN PARA SIEMPRE EN EL SEÑOR

Dolores Rejano Borrego (Puente Genil , Córdoba), Vicente Reig(Albaida, Valencia), Asunción González Pozo (Madrid) .

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde.

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002. Madrid., Teléfono 915635407 <http://www.santagema.com>



**Santa Gema que se venera
en la Colegiata de la
Candelaria, Zafra (Badajoz)**

Archivo iconográfico de D. Francisco Salleras



«MIRARÁN AL QUE TRASPASARON» (JUAN 19,37)



“Jesús, cuando tomó el vinagre, dijo: «Está cumplido». E, inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Los judíos entonces, como era el día de la Preparación, para que no se quedaran los cuerpos en la cruz el sábado, porque aquel sábado era un día grande, pidieron a Pilato que les quebraran las piernas y que los quitaran. Fueron los soldados, le quebraron las piernas al primero y luego al otro que habían crucificado

con él; pero al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. El que lo vio da testimonio, y su testimonio es verdadero, y él sabe que dice verdad, para que también vosotros creáis. Esto ocurrió para que se cumpliera la Escritura: «No le quebrarán un hueso»; y en otro lugar la Escritura dice: «Mirarán al que traspasaron»” (Jn. 19,30-37)

EL CONTEXTO DE LA INVITACIÓN: ¿HACIA DÓNDE SE DIRIGE LA MIRADA?

Este texto del Cuarto Evangelio que evoca al profeta Zacarías, con algunas peculiaridades que comentaremos, remite sin duda al efecto de la acción del soldado que con la lanza le traspasa el costado a Jesús muerto: “y al punto salió sangre y agua”. Esta invitación indica el objeto de la contemplación de fe invitando a comprender el sentido real-simbólico que Juan da al agua y la sangre que brotan del costado de Jesús. Este episodio que Juan recoge en los versículos del 31 al 37 se encuentra solamente en su tradición evangélica. Estos datos aparentemente insignificantes que se dan tras la muerte de Jesús tienen un significado extraordinario para este evangelista. Son dos símbolos que revelan y realizan el sentido de la vida y la muerte de Jesús, pues para él la “hora” de la cruz es el punto culminante de su vida, ser y misión: es la revelación, manifestación y realización de su misterio y del Misterio Santo de Dios en la historia humana. Los símbolos de la sangre y del agua del costado abierto revelan lo que Jesús vivía y quería interiormente,



antes incluso de morir. Y lo culminan expresándolo, sobrepasando la acción humana de traspasar violentamente el costado.

En este párrafo la sangre y agua están en relación con la frase de Jesús “está cumplido” y “entregó el E(e)spíritu”. Y quizá también hace referencia a algunos versículos anteriores en los que el evangelista afirma: “Sabido Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura dijo: ‘Tengo sed’” (v.28). Podríamos señalar como tres grupos de términos que se entrelazan: “Todo está cumplido” y “tengo sed”; “Está cumplido” y “entregó el espíritu”; “sangre y agua”. En clave descriptiva se puede afirmar que este conjunto de símbolos expresa la obra de Cristo y la misión del Espíritu íntimamente relacionados con su donación a la iglesia y la humanidad, invitando a mirar, ver y contemplar.

El agua del costado traspasado es un símbolo del Espíritu que anima la vida de la Iglesia y la humanidad, que ha sido donado por Jesús mismo que “entregó el Espíritu”. Además, en el contexto muestra su gran deseo de darlo a los creyentes; “tengo sed” ha gritado reflejando ansiedad y urgencia de donación. El símbolo de la sangre está radicalmente vinculado a su realidad de Hijo encarnado en solidaridad y generosidad. Su significado hay que buscarlo en la última palabra de Jesús antes de morir: Está cumplido. Expresa así Jesús su total obediencia a la voluntad del Padre, pues ha realizado en comunión con él, el designio mesiánico para el que ha sido enviado, profetizado en la Escritura. Si lo ponemos en relación con el comienzo de la narración de la pasión, “antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (13,1) muestra que en el momento de la cruz se da la manifestación suprema del amor salvífico de Cristo por los suyos. Culmina su condición filial y fraterna. Para el evangelista Juan la sangre del costado traspasado de Jesús es el símbolo-realización de su obediencia oblativa al Padre y de su amor salvífico hacia nosotros. El tono majestuoso y victorioso que parece tener este grito nos invita no tanto a sentir compasión por Jesús, sino más bien a aclamar al vencedor que ha llevado a término, en generosidad absoluta, la obra del Padre: la donación de su vida para que haya vida abundante (Jn. 10,10).



EL TEXTO EN SÍ MISMO: MIRARÁN AL QUE ATRAVESARON

Algunas observaciones previas:

- a. El texto de Juan es una cita del profeta Zacarías (12,10), aunque no del todo idéntica. Según el texto del profeta la mirada se vuelve hacia Dios y es Dios mismo quien habla: “Volverán sus ojos hacia mí, al que traspasaron”. En este cuarto evangelio el texto se aplica directamente a Cristo elevado en la cruz: “volverán la mirada al que traspasaron”. La atención se concentra en el costado traspasado de Jesús, del cual sale sangre y agua. Esta mirada sirve a algunos autores espirituales para insistir que el costado del Hijo traspasado y todas sus heridas abiertas nos revelan las entrañas del Padre. San Bernardo en su comentario al Cantar de los Cantares afirma: “Las heridas que en sí recibió nos dejan ver los secretos de su corazón; nos dejan ver el misterio de su piedad; nos dejan ver la entrañable misericordia de nuestro Dios, por la que nos ha visitado el sol que nace de lo alto. ¿Qué dificultad hay en admitir que tus llagas nos dejan ver tus entrañas?”
- b. ¿Quiénes son los que mirará fijamente al Traspasado? Evidentemente que la invitación, en razón del modo de mirar que se supone va más allá de los soldados o los transeúntes del momento. Se invita a los creyentes pues el que ve está llamado a dar testimonio “para que también vosotros creáis” (v.35).
- c. El tipo de mirada que se sugiere está en relación estrecha con la riqueza teológica del “ver” en este evangelio. En él se utilizan cuatro verbos distintos que van desde la visión exterior, física, a la mirada contemplativa e interior: divisar, observar, contemplar, ver, expresando distintos aspectos, según el tiempo del verbo que se usa. En 19,35, comentan los exégetas, para el discípulo-testigo el verbo está en pretérito perfecto, lo que significa una experiencia adquirida, poseída: “el que vio y conserva hasta ahora dicha visión”. En este versículo final, el tomado del profeta Zacarías, está en futuro “mirarán”. Es una invitación a que todos vuelvan su mirada hacia el costado traspasado de Jesús para convertirse en partícipes de la experiencia y de la fe del discípulo que “vio” el primero. Para ellos como para él, esta mirada debe transformarse en contemplación de fe.



El objeto de la mirada es el costado traspasado de Jesús, del que sale sangre y agua. La interrelación simbólica descrita nos permite concluir que el agua del costado abierto es el símbolo del don del Espíritu: es el agua viva de la salvación que sale del costado de Jesús. El es el nuevo templo, el templo escatológico. La sangre es el símbolo y la revelación de la adhesión de Jesús a la voluntad de Dios, de su obediencia filial al Padre y de su amor salvífico por nosotros. El agua que sale de su costado abierto simboliza su Espíritu que él nos comunica y que hace posible que también nosotros participemos de estas actitudes profundas, de su dinamismo existencial.

La vinculación del costado traspasado del que brota sangre y agua y la invitación a la mirada a Cristo traspasado es fundamental. Mirar es dejarse envolver por lo que acontece, significa, realiza y expresa. La finalidad es descubrir y dejarse envolver del misterio de la intimidad de Cristo que se ofrece. Es participar, en el Espíritu, de la profundidad de su vida, de sus actitudes de obediencia y de amor y acogerlas. San Ambrosio escribía: “Que la Iglesia sea introducida en la ‘estancia secreta’ de Cristo...; la ‘estancia secreta’ de la Iglesia es el cuerpo de Cristo; el Rey la ha introducido en el interior de todos los (sus) misterios”.



PROLONGACIÓN ESCATOLOGICA DE ESTA INVITACIÓN A MIRAR

El libro del Apocalipsis (1,7-8) retoma esta misma cita del profeta Zacarías: “Mirad: viene entre las nubes. Todo ojo lo verá, también los que lo traspasaron. Por él se lamentarán todos los pueblos de la tierra. Sí, amén. Dice el Señor Dios: ‘Yo soy el Alfa y la Omega, el que es, el que era y ha de venir, el todopoderoso’”.

El autor del Apocalipsis junta aquí, para aplicarlas a Cristo, dos celebres profecías del Antiguo Testamento: la visión mesiánica de Daniel sobre el Hijo del hombre que llega sobre las nubes del cielo (cf. Dan.7,13) y el anuncio de Zacarías sobre la restauración escatológica de Jerusalén (Zac. 12,9-13,1; cf. 12-10). El autor del Apocalipsis ha tomado el versículo que sigue a la profecía, señalando los efectos del arrepentimiento de todas las tribus y sus lamentaciones, subrayando el sentido penitencial y la actitud fundamental de conversión. Sin embargo, el autor del cuarto evangelio insiste sobre todo en la mirada de fe. Por tanto, ha suscitado el texto de Juan, 19,37 una interpretación escatológica y también una histórico-salvífica y eclesial. Esta segunda



parece ser la que subraya el evangelista. La iglesia nace y vive de lo que ha visto y acogido el discípulo al pie de la cruz. Todo comenzó con el hecho de que él “vio” la sangre y el agua del costado abierto y “creyó”. Pero esta experiencia y esta fe inicial suyas de las que él sigue dando testimonio (permanente) “para que también nosotros creamos” deben convertirse en la experiencia y en la fe de todos en la Iglesia: Este es el sentido del uso del futuro: volverán la mirada... Así el discípulo “al que Jesús amaba” (cf. 19,26) pasa a ser el modelo de todos los discípulos de Cristo. El monje benedicto Ruperto de Deutz, (1075-1129) escribía “Ahora tan solo hemos de contemplar largamente un acontecimiento tan grande. No podemos dejar de lado el sentido oculto de este gran acontecimiento, del que el santo evangelio dio tan cuidado testimonio”. Y junto con el discípulo la presencia de la “mujer-madre” actualiza y expresa la dimensión eclesial.

DEL COSTADO TRASPASADO AL CORAZON ABIERTO

Aunque el cuarto evangelio no habla del corazón abierto, la referencia al costado traspasado ha dado pie a la imagen de Jesús con su corazón abierto, río de gracia, misericordia y salvación. San Juan Pablo II decía en 1979: “Así, realmente, mira la humanidad. Y he aquí que en el Traspasado por la lanza del soldado todas las generaciones de cristianos aprendieron y aprenden a descifrar el misterio del Corazón del Hombre Crucificado que era y es el Hijo de Dios”. La Iglesia reconoce su nacimiento y crecimiento simbolizado “en la sangre y en el agua que manaron del costado abierto de Cristo” (cf. *Lumen Gentium*,3), brotando como nueva Eva de su costado y naciendo de los sacramentos del bautismo, simbolizado en el agua, y de la eucaristía, expresado en la sangre. Como del costado de Adán que dormía fue extraída Eva, su esposa, así —según una tradición patristica que se remonta a los primeros siglos—, del costado abierto del Salvador, que dormía sobre la cruz en el sueño de la muerte, fue extraída la Iglesia, su esposa. Esta se forma precisamente del agua y de la sangre, —Bautismo y Eucaristía—, que



brotan del Corazón traspasado. Por eso, con razón afirma la Constitución conciliar sobre la liturgia, citando a San Agustín, “Del costado de Cristo dormido en la cruz nació el sacramento admirable de la Iglesia entera” (Cf. *Sacrosanctum Concilium*,5)

Estas referencias, cargadas del simbolismo del corazón abierto, nos ofrecen algunas claves para integrar y enriquecer esta mirar, ver, contemplar y crear.

-Nos abren a la dimensión trinitaria reconociendo la eterna significación de la humanidad personal de Jesucristo como lugar de encuentro con el misterio de Dios Padre en el Espíritu: En su corazón filial reconocemos el corazón del Padre, su misericordia, su voluntad salvífica, sus entrañas. Su corazón humano, del Hijo Eterno, nos abre al Misterio Santo de Dios al reconocer y confesar que “uno de la Trinidad ha padecido” (II Concilio de Constantinopla).

-En el costado traspasado reconocemos la consumación de la “hora” para la que ha sido enviado y aparece el caminar histórico de Jesús llenando de contenido y expresando el sentido último de sus misterios. Reconocemos su camino de solidaridad y obediencia, la raíz de sus acciones salvíficas y liberadores, sus invitaciones al seguimiento y al discipulado.

-En la entrega “activa” de su Espíritu al “inclinarse la cabeza” y en el agua y sangre que brotan “pasivamente” al “ser traspasado su costado”, reconocemos la acción activa y pasiva del Espíritu en su humanidad, mostrando la vinculación en su ser de Hijo de la acción del Espíritu constituyéndole en Mesías, Siervo y Salvador. Y finalmente Exaltado en Dador del Espíritu en comunión con el Padre.

- Todos invitados a mirar para creer en la realidad del misterio que se ha producido: El misterio del Cordeiro pascual. El creyente vuelve a él su mirada de fe y descubre gracias al don recibido que le ofrece ojos nuevos y corazón nuevo, ‘al que traspasaron’. Jesús es el verdadero templo del que brotan las aguas de la salvación que dan la vida.

De nuevo la acción humana, “uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua”, ha sido sanada y recreada por el Padre, convirtiéndola en cauce de revelación y reconocimiento, en la gracia de la fe, de la donación de una generosidad desbordante e insuperable que estaba realizada y permanentemente se realiza.

■ JOSÉ LUIS QUINTERO SÁNCHEZ, C.P





Encontrar a Dios ¿Dónde le busca usted?

En la dirección espiritual y en el confesionario, el sacerdote se encuentra frecuentemente con personas desoladas y tristes, con dudas de fe y que creen haber perdido a Dios.

En cierta ocasión, se acercó a un santo sacerdote una de esas personas y le dijo: "Estoy fatal, siento frialdad, desolación, vacío interior. Por más que busco a Dios, no lo encuentro".

Después de escucharla pacientemente, el sacerdote, hombre de mucha fe y de gran experiencia en las cosas de Dios, le pregunto: "¿Y dónde le busca, dónde busca usted a Dios?".

Porque sabía que, si le busca "solamente" en las imágenes (estampas, estatuas, altares), el alma no encuentra nunca al verdadero Dios. Si se le busca "únicamente" en los templos, en las celebraciones solemnes, incluso en los sacramentos, entonces tal vez tampoco la persona tenga un verdadero encuentro con Dios.

Donde con toda seguridad uno se encuentra siempre con Dios, en la persona de Jesús, es infaliblemente, en el pobre, en el enfermo, en el emigrante y en el desvalido.

Por tanto, si también yo me encuentro alguna vez en ese estado de aridez, de desolación interior y como abandonado de Dios, al que no siento ni encuentro por ninguna parte, en vez de angustiarme y agitarme, debería sosegar y, con paz y calma interior, hacerme igualmente esa misma pregunta: "¿Dónde busco yo a Dios?"

Y tener bien en cuenta que la única manera segura de encontrar a Dios es *seguir buscando*, porque aquí topamos con un gran misterio que es este: Que a Dios, cuanto más se le busca más se le encuentra, y cuanto más se le encuentra, más se le busca y más se le quiere.

Esta realidad de nuestra fe, la expresan muy bien estas palabras de la litúrgica del Jueves Santo:

*Ubi caritas et amor, ibi Deus est.
(Donde hay caridad, y amor, allí está Dios).*

■ PABLO GARCÍA MACHO, C.P
ZARAGOZA





Custodia de la iglesia de
Santiago de Bogotá, cono-
cida como "La Lechuga"

Gran Custodia enjoya-
da para la Exposición
Solemne del Santísimo
Sacramento



Trueque de Amor

En este trueque de amor
lo que yo tengo que dar,
Amado, bien lo sé yo.
No me duelen avaricias
ni regateos en flor.
Tengo mis potencias todas
abiertas para tu sol.

En este trueque de amor
más que la entrega, es difícil,
Amado, la aceptación.

¡Acepta sin un desmayo
todas tus rosas en flor!
¡Acepta sobre mis ojos,
sin temblar, todo tu sol!

En este trueque de amor
no es mi falta, es tu abundancia
lo que me asusta, Señor.

José María Pemán





29 DE JUNIO, SAN PEDRO Y SAN PABLO DÍA DEL PONTIFICADO ROMANO

Pedro, el primer "Sumo Pontífice"

El encuentro de Pedro con Jesús, se produce en el Jordán cuando Juan estaba bautizando. Juan al ver pasar a Jesús dice: *"He aquí el Cordero de Dios..."* Y sin saber por qué, Pedro se va tras Jesús.

Pero... ¿qué ha pasado en el corazón de Pedro? ¿Por qué sigue a alguien que ni siquiera sabe quién es?

La acción no pasa inadvertida para Jesús que, volviéndose le dice: *¿Qué buscas?* La pregunta es escueta: *"Maestro, ¿dónde vives? A lo que Jesús contesta ¡ven y verás!"* Allí no cabía la duda, Pedro fue con Jesús y se quedó con El.

Algo grande había comenzado. Algo que nadie, ni siquiera el mismo Pedro podía intuir, y todavía absorto por lo inesperado del encuentro, constata que ya no puede separarse de El. Más, ¿cómo iba a imaginar, Pedro, en ese momento, las sorprendentes palabras que Jesús le dedicaría más tarde?

Imposible dar crédito: *«Yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y que las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella» (Mateo 16, 13)*

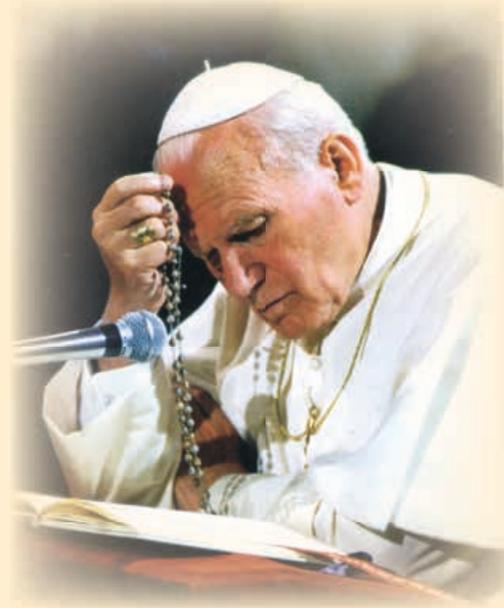
Y así sucesivamente

Jesús lo tiene claro, Pedro es el elegido para conducir la Iglesia y «aunque Pedro en ese momento lo ignore, la elección no era algo eventual, la elección era perdurable. Lo vemos confirmado; después de 2024 años, nos encontramos con que la Iglesia sigue siendo regida por otro de sus sucesores, El Papa Francisco.

Que" claras tenía Jesús las cosas. El no bus-

có ciencia, ni don de gentes, ni personas de marketing, buscó un corazón. Pero tampoco un corazón especial, Jesús buscó un corazón humano, profundamente humano. Un corazón maleable, sincero, arrepentido entusiasmado... un corazón, tan fuerte y generoso, que supiese amar hasta el final.

Eso mismo es lo que vimos, en el conclave que se celebró, tras la renuncia al papado de Benedicto XVI. El 13 de marzo de 2013, uno de los cardenales -Jorge Bergoglio- que estaba eufórico porque se iba a jubilar a sus 76 años, ve con sorpresa que, lo mismo que a Pedro, Dios lo llama para seguir tutelando su iglesia, diciéndole: *"Ven y verás"*; ¡Imposible! ¡No puede ser! ¡Cuándo aprenderemos que los caminos del Señor no son los nuestros!- Y el Papa, rendido a los pies de Cristo, hace su aparición en la plaza de S. Pedro, emocionando a todos al decir con fuerza: *"Recen por mí"*



El Papa, sabía bien que, el seguimiento de Jesús nunca ha resultado fácil y que las dificultades -a la hora de formar la primera Iglesia- no se hicieron esperar. Lo encontramos plasmado en el libro de los Hechos de los Apóstoles que, nos cuenta cómo fueron los primeros tiempos del cristianismo.

El Papa Francisco, Vicario de Jesucristo

Al desaparecer Jesús, Pedro se convierte en el líder indiscutible de la pequeña comunidad de Palestina que había decidido seguirles. De El se dice que, por espacio de quince años, dirigía las oraciones, respondía a las acusaciones de herejía lanzadas por los rabinos ortodoxos y admitía a los nuevos seguidores -incluidos los primeros no judíos- Por lo que Pedro estaba perseguido por las autoridades del momento; pero era lo normal, ¿qué Pontífice se ha librado de perseguidores? Lo que pasa es que, en el momento actual la persecución se hace con mayor sutileza.

Si me pusiese a hablar del Papa Francisco me haría interminable. Pero si apuntaré porque me parece importante, que el Papa desarrolla su misión en un mundo muy diferente al que le tocó a Pedro, y él sí necesita *sabiduría para llevar acabo* tan ingente tarea. Creo que al Papa -lo mismo que a Pedro- lo que más le vale no es su saber, aunque tenga varias carreras, sino el haber experimentado lo que enseña “la teología de rodillas. El Papa es una persona de oración, es un “ado-



rador”... Y él conoce muy bien lo que descubre y experimenta un corazón, después de haber pasado horas mirando a Dios y dejándose mirar por él.

Esto es lo que, realmente, le da fuerza; lo que le ayuda a no arredrarse a la hora de ver, como hoy también tratan de desestabilizar la Iglesia patrocinando con ahínco la desunión entre sus dirigentes. Se han olvidado de que la Iglesia está afianzada en una roca resistente y

sólida que, por más intentos que hagan para mostrar de ella una imagen distorsionada, la Iglesia no se derrumbará, la sostiene el mismo Jesucristo.

Por eso os invito a que ante cualquier deterioro que podamos observar, lo pongamos en manos del Señor. A que recemos por la Iglesia, a que recemos por el Papa Francisco. Pidiendo a María la Madre “la influencer de Dios” que acompañe nuestra oración. Sin miedo. Dios siempre triunfa.

JULIA MERODIO A.

JMATANCE@HOTMAIL.COM / MADRID





Testimonio

HERMANA GLENDA: ORAR CON LA MÚSICA

Originaria de Chile, la Hermana Glenda es una cantautora católica contemporánea extremadamente popular en todo el mundo. Ingresó en el convento de las hermanas de la Consolación en Chile para vivir como consagrada durante 20 años para después recibir una nueva llamada de evangelización a través de la música. Con el fin de cumplir este nuevo apostolado se hizo miembro de la Orden de “Virgenes Consagradas”. Obtuvo un título de teología en la Universidad Pontificia Gregoriana en Roma y de psicología en la Universidad Pontificia de Salamanca.

Sus melodías simples, meditativas, con el suave acompañamiento de la guitarra acústica, su dulce voz, y sus letras con base en las Sagradas Escrituras, se combinan para atraer oyentes que desean estar en profunda oración y comunión con el Señor.

La Hermana Glenda ganó fama internacional en la Jornada Mundial de la Juventud de Toronto en 2002, cuando cantó su popular canción “Nada es imposible para ti”, ante el Papa Juan Pablo II y cientos de miles de personas durante la misa de cierre del encuentro. A partir de entonces su repercusión e influencia no ha hecho más que crecer. Su ministerio la ha llevado a países subdesarrollados donde lleva su fe, su dulzura y su música de manera altruista.

Hna. Glenda...cuéntanos de tu vida y qué haces actualmente

¿Qué te cuento? Llevo 35 años de Vida consagrada. Como bien has dicho estuve 20 años como religiosa de la Consolación dedicándome a la enseñanza. Justamente en Cataluña es donde se inició esta congregación a la que tanto quiero y por eso estoy aquí. En 2008 decidí dar el paso de dejar la Con-



gregación para hacerme “Virgen Consagrada” en la diócesis de Terrasa, donde resido hasta el día de hoy. Ahora estoy enfocada en la Evangelización a través de la Psicología, la espiritualidad y, por supuesto, la música. Deseo anunciar la Buena Noticia con medios y palabras actuales.

¿Cómo se le ocurre a una monja ponerse a cantar y a dar conciertos?

Me puse a cantar porque siempre he cantado la verdad, pero así más conocida... después de la jornada Mundial de la Juventud del año 2002 en Toronto. Estaba estudiando en Roma y me llamaron a una misa totalmente en inglés y francés para que yo fuera la que cantase en español mientras el Papa daba la comunión. Para mí fue un signo muy grande. Cuando Dios quiere algo de ti, se te abre una puerta enorme. Después de ese encuentro me empezaron a invitar de todo el mundo para cantar.

¿Por qué tiene tanto éxito la hermana Glenda?

No lo sé. Sabes que nosotros no tenemos premios Grammy, ni los Cuarenta Principales, ni el top de los más vendidos. Quiero ver realmente que nuestro éxito sea que mucha gente escuchando una canción se encuentre con Jesús, le vuelva la paz, y vuelva a la casa de Dios. Pero creo que a la gente le gustan las canciones porque está buscando algo de Dios, y como son textos bíblicos... La Biblia hablada es muy fuerte, pero creo que cantada es el doble de fuerte y de impactante.

¿Es verdad que quien canta se acerca más a Dios?

Depende de cómo se cante. El hecho de cantar no te garantiza estar cerca de Dios. Todo lo que uno hace -dice san Pablo- hay que hacerlo desde dentro del corazón. Si tú lo haces desde el corazón eso te va a llevar a Dios. Porque Dios te inspira esos deseos santos de servirle.

¿Cuál es el pasaje de la Biblia al que le gustaría poner música?

Hay muchísimos pasajes de la Biblia pero

me encantaría que Jesús me inspirara sobre todo en la parábola del Hijo Pródigo. Cómo poder expresar de una forma sintética y hermosa esa vuelta, ese abrazo del padre al hijo que viene. Eso me encantaría. Creo que ahí está el resumen de la buena noticia de Jesús.

¿Cómo se adaptan los nuevos tiempos a la Evangelización? ¿O es la Evangelización la que se adapta a los nuevos tiempos?

Así como se ha cambiado la forma de dar noticias también se debe cambiar la forma de llevar el mensaje de Cristo al mundo. Los cristianos nos debemos adaptar a la cultura y a la lengua de cada persona y nación.

¿Estamos inmersos en una sociedad que no quiere a Dios?

Pienso que mucha gente dice no querer a Dios pero sólo con la boca. En psicología tenemos una visión que es cuando la persona no está alineada. Tu corazón tiene sed de una felicidad que sólo da Dios aunque tú te empeñas en buscarla en otro lugar. O en ocasiones buscamos sin saberlo a Dios aunque le llamemos de otra manera. Decía San Juan de la Cruz que este Dios que se ha hecho carne se adapta. Por tanto, Dios sigue viniendo a nuestras vidas porque él es el Camino, la Verdad y la Vida. El mundo sí que quiere a Dios, aunque aún no los sabe.

¿Y la Iglesia? Nuevos cambios que en algunas latitudes cuesta entender.

Agradezco mucho haber estudiado Historia de la Iglesia para comprobar los cambios que han existido y entender que son normales y necesarios. Los cambios nos hacen ver que estamos vivos y eso es hermoso. Siempre fieles a la verdadera tradición que no es otra sino "amaos los unos a los otros como yo os he amado y así os reconocerán".





Cuéntanos qué planes tienes con tu guitarra al hombro...

La verdad es que hasta antes de la pandemia pasaba gran parte de mi tiempo fuera de España con giras. Durante y después del pandemia retomé de manera activa y entregada mi labor como psicóloga, con una gran cantidad de procesos de apoyo a personas con problemas tras la pandemia. Ahora, con 53 años, quiero volver a los conciertos aunque sin desviar mi acompañamiento a personas que atiendo como psicóloga.

Hoy lo difícil es no acomodarse a este mundo. ¿Cómo plantearse la vocación en estas circunstancias?

Pienso en mi historia. De jovencita buscaba respuestas al sentido de la vida. Y Dios, que se sirve de las casualidades, me hizo escuchar en una charla de un sacerdote la siguiente frase: “Los deseos del corazón son presagios de Dios al alma. Dios te hará desear lo que a ti te quiera regalar”. El truco para entender una vocación es escuchar el corazón y seguir sus deseos. Esto hará que tu vida sea maravillosa y llena de plenitud.

El papa habla de “hacer lio”

Sí, pero el primer lío que hay que hacerse es para adentro y preguntarse: ¿Quién soy, dónde estoy, que busco, que quiere Dios de mí? Son preguntas liosas, sí, pero es prioritario darles una respuesta.

Cada vez se persigue más a los católicos y se pretende coartar la libertad religiosa

Lamentablemente se está perdiendo la tolerancia. Nosotros tenemos que tolerar muchas veces cosas que nos desagradan. Hoy resulta más fácil hablar de Yoga o de terapias alternativas. Pero sin respeto, ¿qué nos queda?



Gracias Hermana Glenda por este rato y sobre todo, por ayudarnos a escuchar a Dios a través de tu música y compartir tu gran talento como cauce de Evangelización

Rodrigo Sevillano
Pasionistas - Mieras



LA BELLA Y LA BESTIA

En 1740 la escritora francesa Gabriele-Suzanne B. de Villeneuve escribió un cuento de hadas titulado *La Belle et la Bête*. Unos años después, en 1756, Jeanne-Marie L. de Beaumont realizó una versión abreviada que fue la base de casi todas adaptaciones que se han hecho posteriormente y que conocemos principalmente a través de las películas de la factoría Disney.

Hoy les contaré otra historia, que no un cuento, ambientada en la realidad mexicana, sobre “la Bestia y las Bellas”.

Tal vez hayan oído hablar de la red de trenes de carga que transportan materiales por las vías férreas de México y que también sirve como medio de comunicación para migrantes que desean llegar a América en busca de una vida mejor dejando atrás la precariedad y la terrible crisis económica, política y social que atraviesan países como Honduras, Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Venezuela, Cuba o Haití. La Bestia, tristemente conocida también como *El tren de la muerte*, es utilizado anualmente por unos 400.000 o 500.000 migrantes. Es la opción más económica porque es “gratis” y además evitan 48 centros de detención mexicanos y varios puestos de control de inmigración. Sin embargo tienen otro precio alto que pagar, el de los múltiples peligros como subir a bordo o bajar de los trenes en movimiento en viajes de más de 1450 millas donde han de tomar entre 10 y 15 trenes. Con frecuencia los inmigrantes duermen mientras van encima de los vagones y son sacudidos hacia la vías donde muchos mueren por hemorragia, conmoción o decapitación. Las condiciones climáticas son extremas y el cansancio físico y emocional va haciendo mella a medida que pasan los días. Viajar solos, estar alejados del entorno familiar y no tener apoyos durante el trayecto les daña también su salud mental. Si alcanzan a terminar el viaje, a su llegada al país de destino, durante largo tiempo experimentan rechazo, xenofobia y discriminación por ser vistos como una carga que además genera criminalidad y desorden. Otros de los peligros son los robos, las extorsiones, los asaltos, las amenazas, destrucción de documentos, corrupción, detención sin asesoría legal y las agresiones sexuales. Los narcotraficantes se lucran secuestrando

a las personas que viajan y pidiendo un rescate por su devolución. Las estadísticas son terribles: el ochenta por ciento de esas personas son asaltadas y robadas y el sesenta por ciento de las mujeres inmigrantes son violadas. Aproximadamente sólo llegarán a su destino la mitad.

Pero no todo son malas noticias. En paralelo a las vías, surgen otras bellas historias como las de “Las patronas”, quince mujeres mexicanas del estado de Veracruz, que a diario cocinan y preparan víveres que reparten junto con agua, comida, incluso ropa a los miles de migrantes que van encaramados en los trenes que les llevan a EEUU. Ellas también se juegan su integridad física pues los convoyes pasan a gran velocidad y estas tienen que acercarse para dar los alimentos a los inmigrantes que se descuelgan por las escaleras.

Además de estas mujeres, hay otras personas, instituciones de diversa índole, que han creado casas de reposo y clínicas voluntarias donde los inmigrantes pueden quedarse a recuperar de los accidentes ferroviarios.

Un servicio de asistencia del gobierno mexicano, llamado grupos Beta, se encuentran a lo largo del tren y acude a numerosas paradas donde proporcionan información sobre cómo protegerse de las amenazas que encontrarán a lo largo del viaje y ayuda médica a los inmigrantes.

En el viaje de la vida podemos optar por subir al tren de la belleza o al de la muerte; ayudar a otros a transitar los kilómetros de tristeza para que lleguen a la felicidad. Podemos nutrir a aquellos a los que les flaquean las fuerzas o secuestrar los sueños de quienes quieren un mundo de igualdad, justicia y solidaridad donde nadie tenga que recurrir al riesgo de morir en el intento por alcanzar una vida mejor. Al igual que en el cuento de Beaumont, se trata de romper la maldición de las brujas, que en esta historia de migrantes hechizan a las personas para que tengan actitudes xenófobas, racistas e intolerantes y de esta manera sacar cada uno y cada una el príncipe o la princesa que llevamos dentro y deseamos amar.

■ JUAN CARLOS PRIETO TORRES
JUKAPRIETO@HOTMAIL.COM





El éxito de Zara se fraguó con un cura y sus cooperativas

Jorge Manuel López, sacerdote pasionista, recorría los pueblos gallegos organizando a las mujeres en talleres textiles. Tras su muerte, aquel modelo casi ha desaparecido

**Del Seminario Alfa y Omega
2 de mayo de 2024.**

«El padre Jorge decía: “Cuando alguien viene a la parroquia pidiendo una ayuda, ¿yo qué solución le doy dándole 1.000 pesetas? Lo que tengo que hacer es darle una fuente de ingresos para todos los meses», recuerda para *Alfa y Omega* Marta Sánchez Losada, feligresa de la parroquia coruñesa de Santa Gema y buena conocedora de Jorge Manuel López Neira, [el sacerdote pasionista fallecido el pasado 10 de abril y que ayudó a crear 120 cooperativas textiles que dieron empleo a 2.500 mujeres](#) en Galicia y cimentaron el éxito del emporio Inditex.

«En aquellos tiempos, quien sacó verdaderamente las castañas del fuego a Inditex fueron [las cooperativas](#)», reivindica Sánchez Losada, que conoció al padre Jorge a comienzos de la década de los 1980. Como ella trabajaba de administrativa y estudiaba Economía, se dedicó de su mano a consolidar las cooperativas durante las décadas siguientes. «Montamos una pequeña oficina que, junto a una asesoría legal, hacía todo el papeleo» explica. Mientras, el pasionista recorría los pueblos, «reunía a la gente y la informaba de lo que era una cooperativa



Jorge Manuel López Neira fue párraco de Santa Gema de la Coruña 24 años.

y cómo tenía que funcionar».

Gran parte del poder de convocatoria de Jorge Manuel López Neira respondía a que, «para la edad que tenía, era muy moderno». No significa que realizara excentricidades, sino que en la parroquia «siempre había mucha vida», «no tenía problema en ir de campamento y dormir en una tienda» y «siempre estaba rodeado de niños». Aparte de organizar campeonatos de fútbol o de tenis, «en las Misas dejaba a la gente hacer cosas, siempre había gente que quería cantar y tenía la iglesia de bote en bote». La feligresa lo define como «un sacerdote sin horarios porque siempre estaba abierto».

Durante sus visitas a los pueblos, en cuanto López Neira encontraba a 15 o 20 personas necesitadas de faena, acudía a las oficinas centrales de Inditex y los ponía en contacto. El gigante textil, entonces incipiente, «se comprometía a facilitarles trabajo, les encargaba las prendas y les daba la materia prima y los modelos». Así, aparte de proporcionarles un sueldo e incorporar a la mujer al mercado laboral, el pasionista empujaba a los vecinos a organizarse. «Comprar la maquinaria es caro, pero no es lo mismo asumir tú el riesgo que repartirlo entre once personas», subraya su colaboradora. Además, «la mentalidad cooperativista re-



El padre Jorge con el grupo Froito Novo, que fundó.

quiere trabajar, ser muy responsable, estar muy bien avenido con el resto y acordar todo en asamblea general».

«No se sentía atado»

Jorge Manuel López Neira «era una persona que no se sentía atada por las estructuras y siempre buscaba oportunidades para ayudar», cuenta Jon Esnaola, el actual párroco de Santa Gema. Explica que, aunque el pasionista llevaba viviendo en Bilbao doce años y falleció en la comunidad-enfermería que estos sacerdotes tienen en Deusto, para los feligreses de Santa Gema «era una persona tan cercana y tan querida» que el 3 de mayo a las 20 horas «va-

mos a celebrar una Eucaristía para recordarle» donde pasó 24 años.

Fruto de esta estrategia comenzaron a brotar talleres textiles por Melide, Arzúa, Santiago de Compostela o Boqueixo. Todos eran propiedad de los cooperativistas, quienes «ponían su capital social para adaptar un local». «Al principio fue una explosión muy positiva que durante 30 años dio trabajo, sobre todo, a mujeres que no tenían otra posibilidad», explica Sánchez Losada. Sin embargo, lamenta que «ahora el tema de la confección se acabó» e Inditex «se ha marchado a Marruecos, Portugal o Asia por el precio de la mano de obra». De las antiguas cooperativas ya solo que-

dan «una o dos» y quienes las mantenían vivas «ahora mismo están jubilados». Como resultado, «los jóvenes se han marchado de las aldeas» que este modelo consiguió mantener «y están todos en la ciudad».

En cuanto a las leyendas urbanas sobre una amistad entre el padre Jorge y el multimillonario propietario de Inditex, Sánchez Losada matiza que colaboraban porque «Zara necesitaba producir y el padre tenía gente pidiendo trabajo», aunque tampoco eran íntimos. Eso sí, «alguna vez se reunieron en la fábrica cuando Amancio Ortega era como un trabajador más. Hasta hace poco empujaba carritos como cualquiera».



26 Mártires Pasionistas de Daimiel

Carlos Cano: «Los pasionistas murieron perdonando a los que les fusilaban»

El 1 de octubre de 1989, el Papa Juan Pablo II Beatificó en Roma a los 26 mártires pasionistas de Daimiel. Con ocasión del acontecimiento, el sacerdote periodista Santiago Martín entrevistó al Padre Carlos Cano, Superior Provincial Pasionista e aquel momento. Nos permitimos recuperar y reproducir hoy aquí aquella entrevista, coincidiendo con la fiesta de los Beatos Mártires, el día 24 de julio?

-¿Por qué se beatifica ahora a estas víctimas de la guerra civil después de tantos años?

-La Iglesia ha decidido hacerlo porque ve en ellos a unos mártires que han vivido el ideal evangélico de manera heroica. Han sido capaces de llevar las consecuencias de su fe hasta el final, y por eso se proponen a los demás como modelos.

-¿No hay una intención política, de utilizarlos para atacar a la izquierda?

-Nada más lejos de las intenciones de la Iglesia, pues ella lo que pretende es salvar a todos los hombres: Si quisiera atacar a un grupo se perdería la esencia del ejemplo de los mártires: el ideal cristiano del amor y del perdón; sería lo opuesto a lo que hicieron ellos, además de ser antievangélico.

-¿Qué mensaje se desprende del martirio?

-Cuando sucedieron aquellos hechos había una situación violenta de unos hermanos contra otros. La guerra es siempre desastrosa, sobre todo si es civil. Los pasionistas que murieron martirizados eran hijos de su tiempo y se vieron envueltos en un ambiente de odios y revanchas, en el cual ellos intentaron ser cristianos Sin juicio previo fueron sacados de su convento y sacrificados. El mensaje que transmiten es el de que es posible vivir en una sociedad de odios y rencores siendo una luz que brilla en las tinieblas.

-¿Cómo murieron?

-Perdonando, incluso a aquellos que les mataban sin ningún motivo.

-¿Hay pruebas de esta actitud de perdón?

-Sí, la exhortación que hizo el superior provincial cuando les reparte la comunión pocos minutos antes de salir del convento: como pasionistas que son y, por tanto, hombres que contemplan diariamente la Pasión de Cristo, les dice: "Moradores del Calvario, ánimo, a morir por Cristo, Sentimos el temblor físico, pero Cristo es nuestra fortaleza; identifiquémonos con el Cristo crucificado.»

-¿Cuántos murieron?

-Eran veintiséis. De ellos, doce, incluido el provincial, fueron sacrificados en Manzanares. En el primer fusilamiento murieron seis, y los otros quedaron heridos. A los heridos les llevaron al hospital de Manzanares. Durante tres meses fueron atendidos y curados; después ellos mismos sirvieron a sus propios verdugos. Hay un testigo que vive aún y que da fe de la alegría con que vivían, a pesar de que los milicianos les recordaban que les iban a fusilar en cuanto curaran, como efectivamente sucedió. En esos tres meses sembraron de alegría el hospital y hablaban con envidia de sus hermanos que ya habían dado la vida por Cristo. Ahí está claro que no tenían ningún tipo de odio hacia sus verdugos.

-¿Morían por ser de la Iglesia o por ser de derechas?



-El ideal del pasionista es identificar-se con Cristo crucificado. Llegando a dar la vida si es necesario. En aquel entonces los religiosos conocían la situación política por la que pasaba España, pero, según los testigos que aún viven -cinco se salvaron-, todos eran conscientes de las quemas de conventos e iglesias, y, por tanto, eran conscientes de que eso les podía ocurrir a ellos. Por eso nadie escapó cuando llegó el momento, aunque pudieron hacerlo. Era todo, pues, tan cristiano que las ideas políticas, de derechas o de izquierdas, escapaban a sus pensamientos. Su muerte fue una opción vocacional y cristiana, aunque evidentemente deseaban que España no perdiera su identidad cristiana, pero sin entrar en ideas políticas partidistas.

-¿Cuántos jóvenes había?

- Era una casa de formación, donde se hacían los estudios de filosofía. Había tres cursos, integrados por dieciséis jóvenes, entre los dieciocho y veintidós años. Iban allí, a Daimiel, al acabar el noviciado. Se

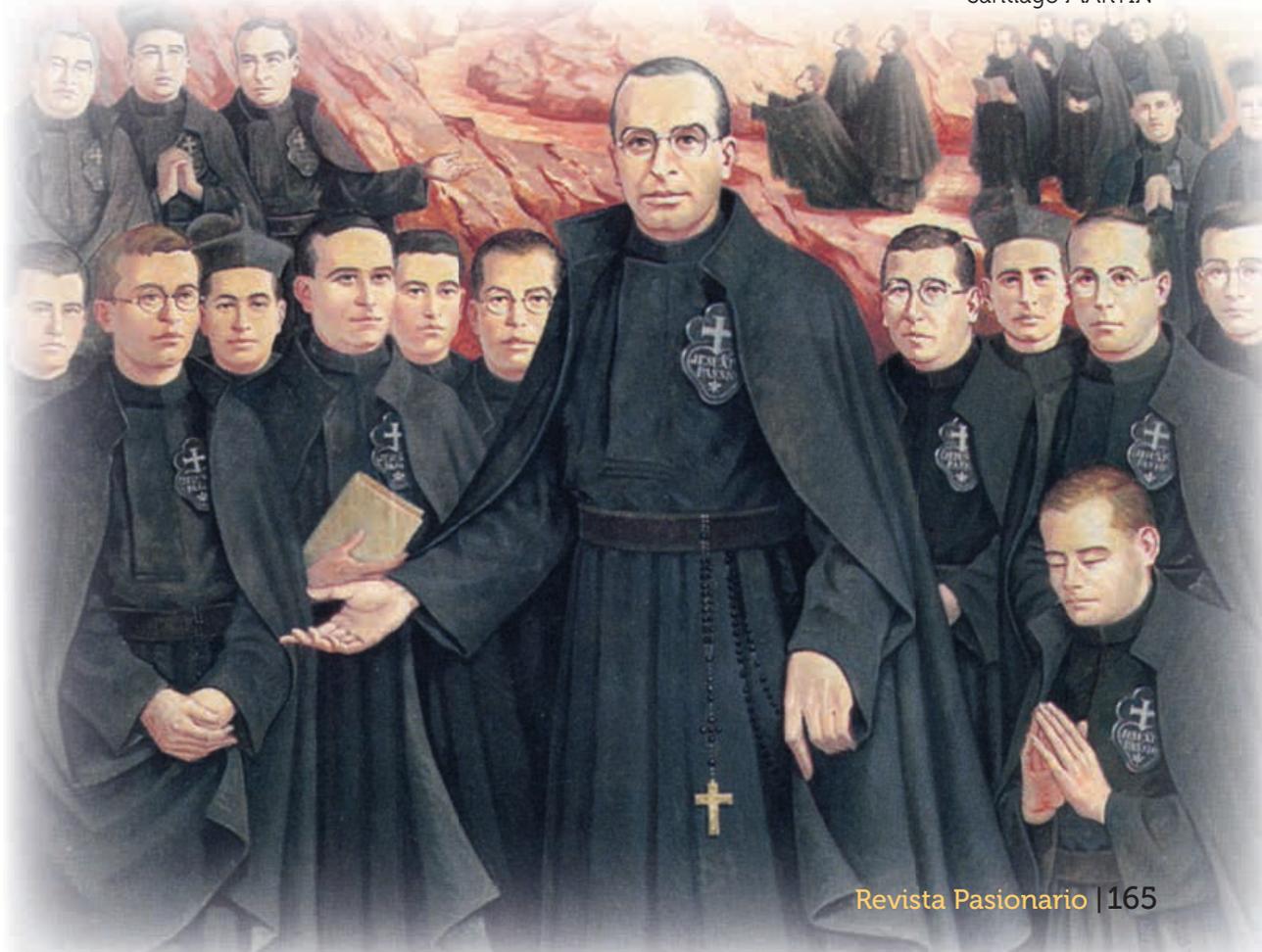
conservan algunas de las cartas que estos jóvenes escribieron a sus familiares. «No os pongáis tristes, tendréis un hijo mártir», dice uno de ellos. Ninguno se echó atrás cuando llegó el momento, y lo hicieron sin lloros y sin estados de nervios. Entre todos se animaron a dar la vida por Cristo.

-¿Por qué esa fortaleza no ha sido vivida años después por los sacerdotes que han abandonado su ministerio?

-Las épocas de persecución son siempre de florecimiento. Los casi once mil religiosos que murieron en la guerra contagiaron radicalidad evangélica a la sociedad. Pero la vida sigue y hay otros periodos donde el laxismo tiene carta de ciudadanía y las ideas antievangélicas se van infiltrando so-lapadamente.

Ante el pluralismo surgió la tentación de abandono del ideal evangélico bajo el color de la modernidad.

Santiago MARTÍN





Simón de Cirene

El campesino que fue obligado a llevar la Cruz de Jesús

Dice la letra de la conocida canción “Pedro Navaja” (1983), de Rubén Blades: “*La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida, ay, Dios.*” Es verdad. Pueden ser sorpresas agradables, agridulces o amargas, pero, atención, de todas ellas sin excepción es posible extraer una lección de vida que perfeccione, aúpe, transfigure y mejore nuestra inquietud, frágil y actuante humanidad, así como dé sentido e ilumine nuestra peregrinación sobre la tierra hacia la eternidad (**“Que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura” < Hb 13, 14 >**).

Del personaje que trataremos en este artículo, me atrevería a afirmar que ilustra lo mencionado en el párrafo anterior. ¿Por qué él y a estas alturas del año? Lisa y llanamente, porque se celebra el 20 aniversario del estreno, en Estados Unidos, de la película “**La Pasión de Cristo**” (25 de febrero de 2004), dirigida por Mel Gibson. En la misma, el espectador asiste visualmente al despliegue cinematográfico de la quinta estación del Vía crucis (<<El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la Cruz>>) y, en concreto, a la resistencia de Simón de Cirene en acatar la orden y su gradual conversión durante el breve tiempo que acompaña a Jesús en su camino al monte de la Crucifixión (Gólgota – Calvario).

Contratiempo

Los evangelios sinópticos coinciden en nombrar al Cireneo (Mt 27, 32; Mc 15, 21; Lc 23, 26). Los tres indican de dónde era oriundo: de Cirene. Una ciudad floreciente en la costa, ubicada en el norte de África, la Libia actual, que, en tiempos de Jesús, habitaba en

ella una colonia de judíos helenizados. Los tres evangelistas recogen también el oficio que ejercía: campesino. San Marcos aporta un dato adicional, a saber: que Simón de Cirene era el padre de Alejandro y de Rufo.

Nuestro hombre se dirigía, cabe suponer, a su casa, después de la dura jornada en las faenas del campo. Iría cansado, pero satisfecho por el trabajo realizado y con la ilusión de regresar al hogar familiar y encontrarse con los seres queridos, estar con ellos y reposar en paz. De pronto, se topa con una muchedumbre congregada en la calle. Los hay que lloran; otros, silenciosos, observan impasibles a la comitiva; unos exaltados gritan a los tres ajusticiados que desfilan por la calle. Simón de Cirene, movido por la curiosidad, se fija en el andar cansino y fatigoso de los condenados a muerte, que se dirigen al “lugar de la calavera” o calvario, que quedaba en aquel entonces en las afueras de Jerusalén, donde se les aplicaría la pena capital: el suplicio de la cruz, considerado el más ignominioso de los castigos y uno de los más terribles reservado, por regla general, a los esclavos. La muerte de cruz equivalía, según la sentencia de Dt 21, 23, a **maldición**: **“Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose por nosotros un maldito, porque dice la Escritura: <<Maldito todo el que cuelga de un árbol>>.”** (Ga 3, 13)

El refrán “El hombre propone y Dios dispone”, parece inspirarse en la siguiente aseveración del autor sapiencial: **“El hombre tiene proyectos del corazón, pero de Yavé viene la decisión.”** (Pr 16, 1) Lo que sucede a continuación, altera sustancialmente el plan

de Simón de Cirene de volver a casa y disfrutar de la compañía de los suyos. Constituye un punto de inflexión en su itinerario existencial. Del encuentro con Jesús saldrá irremisible y totalmente transformado. Otra canción, esta vez de Joan Manuel Serrat (“Hoy puede ser un gran día”, 1981), expresa al respecto: *“Hoy puede ser un gran día, plantéatelo así, aprovecharlo ó que pase de largo, depende de ti.”* Para el Cireneo, aquel día supuso el nacimiento a una vida nueva, la de Cristo.

Acatamiento

Permítame, amable lector, una aclaración en lo que concierne a la cruz. Este instrumento de suplicio estaba formado por dos travesaños de madera. El palo vertical (*stipes*) solía estar ya fijado en el lugar destinado a las ejecuciones públicas (<<el Calvario>>, un pequeño altozano rocoso). El palo horizontal (*patibulum*) es el que lleva el reo, con los brazos atados a él. Lo más presumible es que Jesús portara este segundo madero (en sus escritos sobre la Pasión del Señor, Sor María de Jesús Ágreda, la beata Ana Catalina Emmerich y Luisa Piccarreta, coinciden en asegurar que Jesús llevó la cruz completa, esto es, los dos maderos cruzados). Teniendo en cuenta, por un lado, de que el trayecto entre el preAtorio (¿la fortaleza Antonia o el palacio-fortaleza construido por Herodes el Grande?) y el Calvario era aproximadamente de seiscientos metros; por el otro, Jesús mostraba síntomas evidentes de extrema debilidad y agotamiento por el maltrato físico y psicológico al que fue sometido en los procesos religiosos y, sobre todo, civil, la falta de sueño y la escasa alimentación, por no decir ninguna, era de prever que no lograría llevar el ‘patibulum’ (con un peso cercano a los 50kg), sin que, extenuado, falleciese en el camino, máxime, cuando, a partir del cruce con el valle del Tiropeón, el camino se hacía cuesta arriba.

¿Casualidad o causalidad? A Simón de Cirene le obligaron a llevar la ‘cruz’ de Jesús (uno de los maderos). Mateo y Marcos es-

criben que “le forzaron”; en Lucas, leemos que “le cargaron la cruz, para que la llevase detrás de Jesús”. Al Cireneo se le cayó el alma a los pies. ¿Por qué a mí, habiendo tanta personas para elegir? ¡*Mecachis!* ¡*Maldita sea!* Declara un refrán: “No hay mal que por bien no venga”. El Cireneo, aturdido por el curso de los acontecimientos, no cayó en la cuenta de lo que significaba haber sido elegido para llevar la Cruz de Jesús. ¡Una bendición! Su colaboración, aunque no fue por iniciativa propia sino por imposición, alivió el padecimiento de Jesús, lo cual agradeció. Tenía el cuerpo lleno de heridas, ensangrentado, despellejado. La reacción inicial de Simón de Cirene (disgusto, repugnancia), se debía a que, en un primer momento, consideró a Jesús vil criminal. Sin embargo, a medida que avanzaba detrás de Él, su mirada, sus pensamientos y sentimientos, fueron dando paso a otra actitud hacia el Nazareno (*clemencia*) y a otra percepción de la situación (*benevolencia*). Llevó el madero con mansedumbre, con dignidad, con amor. Sorprendentemente, por Jesús, el Cireneo fue sanado, salvado, liberado y santificado. **“Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que, muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas nos han curado.”** (1 P 2, 24; Is 53, 5)

■ RAFAEL SÁNCHEZ A., C.P.



El “tren de las once”

Tendría aproximadamente ocho años, iba a la escuela de mi pequeño pueblo, como casi todos los niños, y digo casi todos, porque algunos ya habían comenzado a los doce años, a ejercer labores propias de adulto; había un crío de nueve años, que siempre, de forma constante y persistente, llegaba a la escuela tarde, no exageradamente, pero si se hacía notar su llegada. Tal es así, que el gracioso de clase, le apodó como, “el tren de las once”, nombre con el que todos nos referíamos a él, cuando él era el objeto de la conversación. Con el tiempo, este apodo se hizo universal, y se acudía a él de forma ofensiva. Es cuando me doy cuenta, el primer caso de bullying que yo presencié sin ser consciente. La ofensa, se convirtió con el tiempo en burla, y de aquí pasó a empujones o zancadillas, que de forma puntual se le propinaban; al maestro parece que le pasó desapercibido, y la situación derivó en que, un grupo de niños le defendíamos frente a los maltratadores, y el otro grupo le ofendía cada día más. Terminó el tema con la intervención de la madre “del tren de las once”, que se puso en contacto con el resto de las madres, y las influencias de las madres hicieron que el maestro interviniera, para ponerse del lado del necesitado, propiciándole unas amabilidades impropias por lo exageradas, de tal forma que, aquello que ya adquirió características muy visibles, desapareció, aunque “el tren seguía llegando a las once”, contando con el beneplácito del maestro, ¿se daban intereses entre el maestro y los padres del niño?

La política y sus recovecos

Esto me recuerda, al “tren de las once” que vienen utilizando algunos políticos catalanes; de forma lenta, pero siempre constante, han ido elaborando un itinerario, cuyo objetivo final, de una minoría de sus ciudadanos, es: el de la independencia del resto de los españoles. La historia nos indica que, con la unión de los cuatro reinos de la época, Navarra, Granada, Castilla y Aragón, Corona que integraba, además de los condados Catalanes, al Reino de Valencia y a diversas regiones extra peninsulares, se creó la Nación Española, una de las más antiguas de Europa. Actitudes narcisistas de diversos políticos catalanes, han ido acaparando cierta atención: Revolución de 1640; Tercera Guerra de Sucesión en 1714; proposición de independencia propuesta por Artur Mas, que con una participación del 80,76%, votaron de forma afirmativa el 37%; el referéndum del 1 de octubre de 2017, que declaró, a la vez que suspendió, la independencia; el resultado de esta estrategia, ha agudizado la visión narcisista, y aprovechando las facilidades de una ley electoral injusta, y un distanciamiento despreciativo, insultante y estúpido, de los dos partidos mayoritarios, al saberse por ello imprescindibles en la formación del Gobierno de España, el “tren de las once” no ha dejado de realizar continuos viajes, con cargas cada día más cuantiosas del partido gobernante. Incluso hasta se desplaza allende nuestras fronteras, a visitar a un prófugo de la justicia, del que depende la gobernabilidad. El presidente,



como el maestro del pueblo, no ha sabido estar, su actitud ha sido inexplicable; sabe por la historia el objetivo que persigue el "tren de las once", conseguir mayores compensaciones, incluso ciertas cuotas de gratificación extraordinarias, llamativas, que no les corresponden. Son las dos situaciones análogas, además de paradójicas, se incumplen las normas, e incluso se critican y se enfrentan a ellas; un grupo de ciudadanos aplaude, y otro se siente ofendido, pero al final, siempre se imponen los intereses, de los Narcisos conductores del "tren de las once", jamás la de los ciudadanos, la de aquellos que les han votado, algo que sería coherente, deseable, esperado y legal.

En las altas esferas

Esta situación se viene a coronar, con la solicitud de una entrevista por parte del Presidente del Gobierno, al representante de la oposición, exigiendo éste, que se quiere reunir en el parlamento, o cámara de diputados, lugar donde se discuten los intereses de los ciudadanos, algo impropio de ambos, porque existe una presidencia de gobierno, donde el Presidente, ha de recibir a cualquier ciudadano, es el hábitat propio de la Presidencia, el que da el espacio legal, para que pueda ejercer sus funciones.

Se trata del bien común

En cuanto al verificador, observador, coordinador, o póngase el nombre que se quiera, es algo tan anómalo, que marcará época, si pensamos en el deseo de nuestros representantes, como seguidores del mayor grado de bienestar de los ciudadanos. Todos los representantes han de caminar en la misma dirección, puede que el orden en las prioridades, no sea equivalente, pero las necesidades, se saben, y él cómo responder a las mismas, también». De aquí que, el diálogo permitirá, al tener todos el mismo encargo, llegar a acuerdos, con cesiones de unos y los otros. Las comunidades de vecinos son un humilde ejemplo. Hay varias cosas que hacer, y se sortea o se vota cual es la más urgente, sabiendo que todas son necesarias; de no entenderlo así, es que los intereses que se debaten son personales, prestigio, algún puesto de trabajo, situación social... cualquier cosa situada en el terreno personal, de aquí que, "todos los maestros en sus diversas épocas", hayan seguido permitiendo circular "el tren de las once".

■ DR. BALTASAR RODERO, PSQUIATRA
SANTANDER





Los Mandamientos de la Ley de Dios.

Los Diez Mandamientos son diez recetas que Dios nos ha dado para disfrutar verdadera felicidad aquí en la tierra y conseguir la felicidad en la eternidad.

Se cuenta, que allá por el año 1997, en la última conferencia sobre “la carta de la tierra” en Johannesburgo, se pidió quitar el Decálogo, los diez Mandamientos, y se propuso otro decálogo nuevo. Parece ser que el Decálogo que dio Dios ha Moisés, estaba desfasado, y sobre todo, que hería las sensibilidades de quienes no creían en Dios; por lo tanto, había que hacer uno que gustase a todos. De esto ya se encargan ciertas ideologías, que se llaman “progres” haciendo leyes contra “natura”.

Un tema inaplazable

Hoy, más que nunca, es oportuno, necesario y, yo diría que urgente, hablar y escribir sobre los Diez Mandamientos de la Ley de Dios, aunque a algunos o a muchos, no les guste. Este es el código moral más antiguo de la humanidad y el único válido para construir una hermosa y fecunda civilización.

Porque, si lo que se pretende, es cambiar la visión antropológica del hombre como rey de la naturaleza, a la convicción de que el hombre solamente forma parte de ella, los nuevos conceptos se deberían aplicar a todo el sistema de ideas, a la moral y a la ética, y constituirían un nuevo modo de vida. Se trataría de reemplazar los Diez Mandamientos por otros principios, donde Dios estuviera descartado totalmente.

Hoy tiene que resonar fuerte la voz de Dios que dice: “No tendrás otros dioses que yo”, “Amarás al Señor, tu dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y todas tus fuerzas

y a Él solo servirás” y “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”.

Dijo el Papa Benedicto XVI el domingo 8 de enero de 2006: «*Los mandamientos son un “sí” a un Dios que da sentido en los primeros mandamientos; “sí” a la familia, cuarto mandamiento; “sí” a la vida, quinto mandamiento; “sí” al amor responsable, sexto mandamiento; “sí” a la solidaridad y a la responsabilidad social y a la justicia, séptimo mandamiento; “sí” a la verdad.*»

Caminos para la paz

Los Diez Mandamientos son camino de felicidad, de paz, de armonía, de serenidad, de amor, de limpieza y de honradez. Son el modo de demostrar a Dios que de verdad le amamos y le demostramos que somos sus hijos.

Las características de los Mandamientos es que son resumen y proclaman la ley de Dios. Son un don de Dios a la humanidad, para que conozcamos su Santa Voluntad.

Los Mandamientos son inmutables, pues lo ha establecido Dios y nadie puede cambiarlos. Son absolutos, pues no dan pie a ningún relativismo. Son universales porque valen para todos los hombre y mujeres. Son actuales, ya que son de ayer, de hoy y de siempre.

Los Diez Mandamientos enuncian las exigencias del amor de Dios y del prójimo. No son cadenas ni barreras; son, más bien, caminos para disfrutar de la verdadera libertad, lejos de las más duras esclavitudes de nuestras pa-



La palabra de Dios, es fuente de libertad y de las más dulces sensaciones

siones desordenadas que nos conducen al pecado.

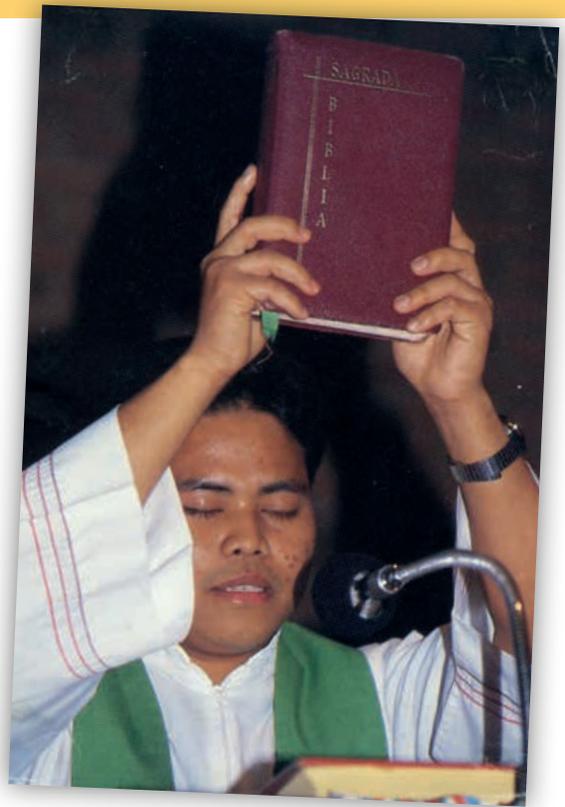
Una ley bien hecha no es la que restringe nuestros derechos, sino la que nos da la garantía de poder usar en pleno nuestros derechos y libertades. Las leyes ponen, sí, limitaciones a nuestros caprichos o libertinajes, pero no a nuestra libertad, que la encauza y la dirige.

Los Diez Mandamientos no son diez “caprichos” que Dios nos ha impuesto. Son, por el contrario, el resumen de las diez grandes aspiraciones de la naturaleza humana, las diez condiciones que son necesarias para la plena realización de nuestra naturaleza y para el logro de nuestra felicidad.

De Moisés a Jesús

Desde la revelación y entrega de Dios a Moisés en el Sinaí, de las tablas de la Ley en piedra, ha sido el corazón humano, esa piedra donde Dios quiso también grabar los Diez Mandamientos.

Gracias a los mandamientos se puede crear la civilización del amor, de la fidelidad,



del respeto, de la justicia; y sobre todo, nos llevan a la realización humana, cristiana y nos hacen vivir la fraternidad entre todos. Los Mandamientos fluyen de nuestra dignidad como hijos de Dios

En cierta ocasión un fariseo preguntó a Jesús: «Maestro, ¿cuál es el principal mandamiento de la Ley? Él le respondió: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente.* EL segundo es semejante a éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* De estos dos mandamientos pende toda la Ley y los profetas» (Mt.2,36-40)

¡Benditos Mandamientos! Porque nos hacen libres y nos liberan de tantas ataduras y esclavitudes. Porque nos permiten dar a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del Cesar. Porque son una brújula siempre apuntando a la dirección final del “hombre”, siendo esta, el estar siempre con Dios.

■ GREGORIO SANTOS ZAYAS
BARCELONA





El niño Juan. Leyenda de Filiel



Filiel es un pueblo pequeño, enclavado en la serranía leonesa

Sucedió en 1866. Vivía una familia feliz en Filiel, pueblo asentado en una de las laderas del Teleno, en la zona Maragatería. Juanín, niño de cuatro años, era la alegría de aquel humilde hogar.

La monótona vida de los moradores del pueblo transcurría sin más preocupaciones que las de ganarse el pan de cada día con no pocos trabajos y fatigas. Gentes laboriosas, sencillas, generosas, como lo siguen siendo todavía hoy; devotos de sus santos, fiestas y tradiciones. La iglesia está dedicada a la Virgen de las Candelas, patrona del pueblo, y la ermita a San Antonio.

Juanín, como cada tarde, salió de su casa para gozar de la libertad de los hijos de estos pueblos tranquilos. Le apasionaba perseguir a las mariposas y a los saltamontes. Poco a poco, sin darse cuenta, por prados y vericuetos, se alejó tanto de la aldea que ya no sabía regresar.

Juanín lloraba. Llamaba a su mamá, pero nadie podía oír sus lamentos.

La madre, al notar que su hijo no regresaba a casa, comenzó a buscarlo entre el vecindario.

Catalina, ¿no has visto a mi Juanita?

No, hija, no lo he visto en todo el día.

Se marchó después de comer y no ha venido ni a merendar.

¿Y no se iría al monte con alguna persona mayor?

Tendré que ir a ver.

Al salir del pueblo, la mamá del niño se encontró con unos cuantos chavales que venían del monte.

¿No habréis visto a mi Juanito?, les preguntó.

No, no lo hemos visto, respondieron todos.

Por más vueltas y revueltas que dio la madre,

no pudo hallar a su hijo. De regreso a casa, alertó a su marido. El esposo la tranquilizó diciendo que no se impacientara, que ya volvería. ¡Aquí nunca se ha perdido nadie, mujer! Ahora mismo salgo yo a buscarlo y verás que pronto aparece.

Salió el marido. Preguntó. Lo buscó, pero tuvo que regresar sin Juanín.

La noche se echaba encima. Los padres, como el niño no aparecía, acudieron a casa del señor presidente y del señor cura. Después de una breve deliberación, decidieron tocar las campanas y convocar a todo el pueblo.

En estos parajes abundaban los lobos, y ante el peligro de que el niño estuviese perdido en el monte, se apresuraron a buscarlo.

Comenzaron a peinar el monte palmo a palmo.

Miraron matorrales arroyos, quebradas, pozas...

Continuamente iban gritado: ¡Juan! ¡Juanín! ¿dónde estás? ... Pero lo único que contestaba era el eco en los montes.

Según iban transcurriendo las horas, la desesperanza comenzaba a cundir entre las buenas gentes de Filiel. Los grupos, ya muy avanzada la noche, fueron regresando al pueblo. Todos pensaban que los lobos se comerían a Juanín.

Mientras tanto, los que habían quedado en el pueblo, habían abierto la ermita de San Antonio.

Le encendieron velas y le rezaron el responso: "Si buscas milagros, mira..." pidiéndole que protegiera la vida del niño.

Durante tres días y parte de sus noches, continuaron buscando al niño los habitantes de Filiel.

Nadie esperaba encontrarlo ya con vida y, aunque no se atrevían a decirlo, la mayoría pensaba que habría sido devorado por los lobos.

Al cuarto día por la tarde, un pastor que estaba apacentando su ganado advirtió, con gran sorpresa, que el rebaño se arremolinaba y agitaba, y que los mastines ladraban impacientes. Acudió con ligereza al lugar y cuál no sería su asombro al ver a Juanín, fresco como una rosa, tranquilamente sentado sobre una piedra a la sombra de un matorral de urces.

¿Qué haces ahí?

Estoy esperando a papá y mamá.

¿Tendrán mucha hambre, verdad?

No, nó tengo hambre.

Entonces, ¿alguien te habrá dado de comer?

Sí, un pastor muy bueno, muy bueno.

¿No tenías miedo a los lobos?

Sí, tenía mucho miedo.

¿Y no te hicieron nada?

Venía el pastor y los echaba con su palo.

¿Cómo se llamaba el pastor?

No sé.

El pastor, emocionado y sorprendido, recogió enseguida su rebaño, puso sobre sus hombros al niño y, acelerando el paso, se encaminó al pueblo.

Cuando las gentes vieron sano y salvo a Juanito, les embargó una gran emoción. Los padres lo llevaron hasta la ermita para dar gracias al santo. Al acercarse con Juanito al altar, el niño exclamó entusiasmado, señalando con su mano la imagen de San Antonio.

¡Ese! ¡Ese es el pastor que me daba la merienda y apartaba a los lobos con su palo!

Ese suceso, aunque se narra aquí a modo de leyenda o de cuento antiguo al amor de la lumbre, se basa en un hecho real acaecido en Filiel, en 1866. Desde entonces viene transmitiéndose de padres a hijos, y ayuda a mantener viva la devoción del pueblo de Filiel a san Antonio.

Gregorio Rodríguez Fernández



SOR CONSUELO UTRILLA DE LAS MÍNIMAS DE DAIMIEL

Daimiel en Ciudad Real es una de las poblaciones más importantes de Castilla-La Mancha, cuenta con el Parque Nacional de Las Tablas, espacio natural que protege humedales y aves acuáticas, último representante del ecosistema denominado tablas fluviales.

Los orígenes de Daimiel se remontan a un asentamiento hacia el año 2.450 antes de Cristo, en el paraje de Motilla del Azuer. En el siglo XIII aparece por primera vez el nombre de “Daymiel” en un documento escrito. Desde finales del siglo XVI, Daimiel fue conocido como el “pueblo de las brujas”, por los numerosos procesos inquisitoriales contra la hechicería, mal vistas por los cristianos viejos del lugar. Desde 1887, por gracia de la reina regente María Cristina, pasó de villa a ciudad. También en Daimiel, vivió y murió un Ángel: Consuelo Utrilla Lozano.

Daimiel y su importante patrimonio religioso

Destacando la Iglesia de la Paz, su primera

construcción se fecha en 1507, luego fue reformada en época barroca.

La ermita de San Roque de finales del siglo XVI.

La ermita de San Isidro, del siglo XVII, conocida como la ermita del “Ecce Homo”.

El santuario de la Virgen de las Cruces que acoge a la Patrono de Daimiel, una talla del siglo XIV que goza de mucha devoción entre los daimieleños. Es La Señora de Daimiel: Madre de Dios y Madre nuestra.

La ermita del Cristo de la Luz comienza a construirse en 1738 a iniciativa del sacerdote Dionisio de Montealegre, con un retablo del siglo XVIII, obra de Pedro López Villaseñor. Desde 1907, son los Pasionistas los que acompañan y velan al Cristo de la Luz. Los 26 mártires de Daimiel fueron un grupo de sacerdotes y religiosos jóvenes pasionistas que fueron asesinados durante la guerra civil española y que vivían en la ermita y convento del Cristo de la Luz. Aquí reposan sus restos.



Fueron beatificados por el Papa Juan Pablo II en 1989. Su fiesta litúrgica se celebra el 24 de julio.

El convento de las Mínimas nació por devoción a San Francisco de Paula (1416-1507), fundándose en 1627 en la antigua ermita de la Trinidad. Hoy es el único convento de esta orden en toda Castilla-La Mancha. Las religiosas de clausura tienen como lema la caridad, que junto a la penitencia y la humildad, constituyen los tres pilares del carisma, todo ello vivido en comunidad y oración.

Aquí vivió y se santificó Sor Consuelo Utrilla Lozano (1925-1956), un ángel que pasó por Daimiel y que ilumina la santidad joven de la Iglesia: 31 años de vida, 9 de ellos de monja mínima. En 1954 se le diagnosticó en la clavícula un linfosarcoma maligno.

Consuelito, una niña que quería gastarse por Cristo

Una niña alegre y jovial, simpática y generosa. Huérfana muy joven, con buena posición social y grandes cualidades, lo deja todo para vivir de forma austera en el convento. Su pasión por Je-

sús y María se vuelca con las hermanas y con las ocupaciones más humildes. Fue la alegría de la comunidad.

En sus palabras

Su jaculatoria preferida, hasta en su muerte, fue: “*Madre mía, yo tuyísima, Tú miísima*”.

“Mi deseo es ir por el camino llano del amor y la entrega, unido a la sencillez y alegría espiritual. La juventud es lo que voy a dar al Señor, ¿le voy a dar la vejez y las arrugas? No, quiero ser santa y una santa joven. No me conformaré con ir despacio, he de llegar por el camino de la perfección. Si no gasto mi vida en agradar a Él que me la dio, ¿para qué la quiero? Para dar gloria a Dios Misericordioso, que mi vida sea un perenne cántico de amor y acción de gracias a la bondad del Señor... deseo vaciar más y más mi alma de mí misma y de toda preocupación personal, olvidarme totalmente de mí para ser de todos... Como la humilde planta del campo echa en tierra sus raíces, así, Buen Maestro, yo quiero arraigar en Vuestro Sagrado Corazón. Quiero renovar a cada instante mi absoluta entrega a Dios

Cristianos, judíos y moriscos coincidieron a lo largo de los siglos en torno al centro de la población y alrededores del Monasterio de las Monjas Mínimas de Daimiel (Ciudad Real), actualmente alrededor de veinte mil habitantes.





sin reservarme la más mínima partecita, Tú y los demás, Amor a Dios y al prójimo... Siento una sed insaciable del divino amor como si no le amase ni poseyese. Soy tuya, Señor, mi corazón salta de gozo como esa flor que se consume y marchita a los pies de Jesús Sacramentado, recreándole con su aroma, pasar desapercibida a los ojos de todos por amor de Dios ¡Qué alegría!

Sor Consuelo Utrilla Lozano, un Ángel de la “pequeña familia Mínima”, que supo vivir, sin teorías, el ideal de santidad que San Francisco de Paula trazó en el contexto de la espiritualidad cuaresmal. El Papa Juan Pablo II la declaró Venerable en 1994. ¡Que su vida sea semilla fecunda de vocaciones jóvenes!

■ PEPE FERNÁNDEZ DEL CACHO C.P.

Bajo la imagen de la Inmaculada, regalo de Consuelo, descansan los restos de Sor Consuelo Utrilla Lozano.



A los 20 años y de monja: Sor Consuelo Utrilla Loano (1925-1956). Venerable en sus virtudes.

La Pascua, nunca termina Mensaje Pascual, año 2024, del Papa Francisco

***«Solo Jesús abre las puertas de la vida, esas que
cerramos con las guerras»***

**Queridos hermanos y hermanas:
¡feliz Pascua!**

Hoy resuena en todo el mundo el anuncio que salió hace dos mil años desde Jerusalén: «Jesús Nazareno, el crucificado, ha resucitado» (cf. Me 16, 6). La Iglesia revive el asombro de las mujeres que fueron al sepulcro al amanecer del primer día de la semana. La tumba de Jesús había sido cerrada con una gran piedra; y, así, también hoy hay rocas pesadas, demasiado pesadas, que cierran las esperanzas de la humanidad:

la roca de la guerra, la roca de las crisis humanitarias, la roca de las violaciones de los derechos humanos, la roca del tráfico de personas, y otras más. También nosotros, como las mujeres discípulas de Jesús, nos preguntamos unos a otros: «¿Quién nos correrá estas piedras?» (cf. Me 16,3).

Y he aquí el gran descubrimiento de la mañana de Pascua: la piedra, aquella piedra tan grande, ya había sido corrida. El asombro de las mujeres es nuestro asombro. La tumba de Jesús está abier-



ta y vacía. A partir de ahí, comienza todo. A través de ese sepulcro vacío pasa el camino nuevo, aquel que ninguno de nosotros, sino solo Dios, pudo abrir: el camino de la vida en medio de la muerte, el camino de la paz en medio de la guerra, el camino de la reconciliación en medio del odio, el camino de la fraternidad en medio de la enemistad.

Hermanos y hermanas, Jesucristo ha resucitado, y solo él es capaz de quitar las piedras que cierran el camino hacia la vida. Más aún, él mismo, el viviente, es el camino; el camino de la vida, de la paz, de la reconciliación, de la fraternidad. Él nos abre un pasaje que humanamente es imposible, porque solo Él quita el pecado del mundo y perdona nuestros pecados. Y sin el perdón de Dios, esa piedra no puede ser removida. Sin el perdón de los pecados no es posible salir de las cerrazones, de los prejuicios, de las sospechas recíprocas o de las presunciones que siempre absuelven a uno mismo y acusan a los demás. Solo Cristo resucitado, dándonos el perdón de los pecados, nos abre el camino a un mundo renovado.

Solo él nos abre las puertas de la vida, esas puertas que cerramos continuamente con las guerras que proliferan en el mundo. Hoy, dirigimos nuestra mirada ante todo a la ciudad santa de Jerusalén, testigo del misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús, y a todas las comunidades cristianas de Tierra Santa.

Mi pensamiento se dirige principalmente a las víctimas de tantos conflictos que están en curso en el mundo, comenzando por los de Israel y Palestina, y en Ucrania. Que Cristo resucitado abra un camino de paz para las martirizadas poblaciones de esas regiones.

A la vez que invito a respetar los principios del derecho internacional, hago votos por un intercambio general

de todos los prisioneros entre Rusia y Ucrania: ¡todos por todos! Además, reitero el llamamiento para que se garantice la posibilidad del acceso de ayudas humanitarias a Gaza, exhortando nuevamente a la rápida liberación de los rehenes secuestrados el pasado 7 de octubre y a un inmediato alto el fuego en la Franja.

No permitamos que las hostilidades en curso continúen afectando gravemente a la población civil, ya de por sí extenuada, y, principalmente, a los niños. Cuánto sufrimiento vemos en los ojos de los niños: ¡han olvidado de sonreír esos niños en aquellas tierras de guerra! Con su mirada nos preguntan: ¿por qué? ¿Por qué tanta muerte? ¿Por qué tanta destrucción? La guerra es siempre un absurdo, la guerra es siempre una derrota. No permitamos que los vientos de la guerra soplen cada vez más fuertes sobre Europa y sobre el Mediterráneo. Que no se ceda a la lógica de las armas y del rearme. La paz no se construye nunca con las armas, sino tendiendo la mano y abriendo el corazón.

Hermanos y hermanas, no nos olvidemos de Siria, que lleva trece años sufriendo las consecuencias de una guerra larga y devastadora. Muchísimos muertos, personas desaparecidas, tanta pobreza y destrucción esperan respuestas por parte de todos, también de la comunidad internacional.

Mi mirada se dirige hoy de modo especial al Líbano, afectado desde hace tiempo por un bloqueo institucional y por una profunda crisis económica y social, agravados ahora por las hostilidades en la frontera con Israel. Que el Resucitado consuele al amado pueblo libanés y sostenga a todo el país en su vocación a ser una tierra de encuentro, convivencia y pluralismo.



Revista "Pasionario"

www.santagematienda.es



¡SUSCRÍBETE!

ORDINARIA 15€
DE APOYO 20€
EXTRANJERO 40€

10 revistas desde solo

15€

Boletín de nueva suscripción

DATOS PERSONALES

Nombre y apellidos
Dirección C.P.
Población Provincia
Teléfono N.I.F. FIRMA

FORMAS DE PAGO

Domiciliación bancaria

Sr./Sra. Director/a del Banco/Caja

Dirección C.P.

Población Provincia

FIRMA

Le ruego que, con cargo a mi cuenta, abonen los recibos que anualmente les presente la Revista "Pasionario".

Titular libreta o cuenta

| IBAN | ENTIDAD | OFICINA | D.C. | NÚMERO DE CUENTA |
|------|---------|---------|------|------------------|
| | | | | |

- Transferencia a: "Revista Pasionario"
BANCO SANTANDER, ES20 0075 0005 63 0608104074
- Giro postal a: "Revista Pasionario" Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
- Talón nominativo: "Revista Pasionario" Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

RECORTAR Y ENVIAR A: "REVISTA PASIONARIO"

Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid

*Desde el carisma misionero pasionista,
es primordial, en toda ocasión:
siempre tender la mano,
siempre escuchar,
siempre acoger,
siempre compartir.*

